

## Nota Editorial

### Solicitudes y Promesas

Todo comienzo implica expectativas y declaraciones. El inicio de cualquier proyecto supone los riesgos de la prospectiva y de las promesas que se incluyen cuando se plantea una visión de futuro.

A poco tiempo de cumplir cuarenta años de vida, la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social (FCECS) ofrece *El Equilibrista*, publicación periódica cuya misión será la de recopilar y difundir algunos resultados de la producción intelectual de la unidad académica pero, también, los aportes comunitarios de otras casas de estudio que se suman al proyecto.

La esencia de su ontología se evidencia en su nombre: la revista compila resultados de las dos áreas fundamentales de la facultad; las ciencias de la educación, por una parte, y la comunicación, por otra. Dimensiones del conocimiento que se entienden independientes pero, también, profundamente complementarias. Por este motivo, encontramos sentido a la integración y también a la denominación. Un equilibrista se encuentra entre dos mundos, cavilando entre dos zonas en donde se confunden el riesgo, la emoción, el reconocimiento y el peligro y la razón de ser. Y para llegar a destino se requiere un sutil y sostenido balance. Se exige así, la definición de la virtud aristotélica: un punto medio entre un exceso y un defecto.

Este camino virtuoso incluirá, indudablemente, los valores que fundaron desde el inicio a la Universidad del Salvador (USAL). Haciendo caso omiso a la pedagogía propia de la posmodernidad, con sus peripecias y fragmentaciones, *El Equilibrista* ensayará un aporte a la formación integral de la persona, en clara oposición a la disgregación alienante que otros relatos hoy proponen. Pero esto no se opone al pluralismo vanguardista y amplitud intelectual que siempre han sido propios del pensamiento jesuita. No supone ignorar las pautas recientes de consumos culturales, tanto mediáticos como educativos sino en función de estas fenomenologías, proponer una visión heterogénea en función de un proyecto que brinda coherencia a lo que realizamos cotidianamente, o sea, la función de formar. Actividad que no puede ser conducente sin *el humanismo ignaciano*. Pluralismo, humanismo y coherencia, serán entonces vectores de relevancia.

En este sentido, se presentan en este primer número un conjunto de escritos que demuestran la ansiada diversidad de criterio académicamente fundada: un trabajo sobre el *metaperiodismo*, artículo que indaga acerca de las bases filosóficas de la república; otro, sobre la imagen pública de las relaciones públicas. Y, también, un trabajo sobre la comunicación alternativa, otro sobre los nuevos marcos regulatorios de los medios de comunicación social en Argentina y, finalmente, un *paper* acerca de los aportes de la escuela de Fráncfort a la Pedagogía Crítica.

Serán los primeros intentos de una actividad que cimienta la razón de ser de una casa de estudios: la producción de conocimiento. Educar alumnos, como alternativa sustentable de crecimiento para nuestra sociedad no puede realizarse sin reflexión intelectual; y sin compartir dicha reflexión en comunidad colaborativa, reticular pero coherente. Agradecemos en este sentido a todos los profesionales e intelectuales de otras universidades que, de buen grado, han aceptado formar parte del Comité de Pares de *El Equilibrista*.

Será este un universo diverso, para una prospectiva promisorio. Efectivizaremos ahora los dos pecados de la comunicación política o de una política de la comunicación: prometer y pedir. Prometemos, entonces, que iremos integrando la experiencia, subsanando los errores y capitalizando las ganancias, porque nuestra vocación además de enseñar, es aprender. Y también aprehender.

Y pedimos que nos lean, porque es la única forma de obtener el retorno necesario para consolidar el ciclo virtuoso docente-alumno, y la búsqueda interior de un presente mejor. Solicitudes, promesas y declaraciones de principios. Suficiente carga metafísica para el prólogo de la primera edición de la revista académica de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social (FCECS).

Buenos Aires, 22 de abril de 2013  
Lic. Máximo Paz  
Decano Interino  
Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social (FCECS)  
Universidad del Salvador